

Reta de Troncoso, Magdalena

El trabajo en las clases sociales más desprotegidas. ¿Factor de inclusión o exclusión social?

IV Jornadas de Sociología de la UNLP

23 al 25 de noviembre de 2005

Cita sugerida:

Reta de Troncoso, M. (2004). El trabajo en las clases sociales más desprotegidas. ¿Factor de inclusión o exclusión social?. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6620/ev.6620.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

IV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

LA ARGENTINA DE LA CRISIS

Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones.

23, 24 y 25 de noviembre de 2005

Título: El trabajo en las clases sociales más desprotegidas. ¿Factor de inclusión o exclusión social?

Autor: Lic. Magdalena Reta de Troncoso
Facultad de Ciencias de la Administración
Universidad Nacional de Entre Ríos

Dirección: Mendiburu 23
(3200) Concordia
Entre Ríos

E-Mail: smtroncoso@arnet.com.ar magtro@ai.fcad.uner.edu.ar

MESA 6: Cuesta Abajo. Desigualdad, pobreza y exclusión social.

Resumen:

El trabajo constituye la principal fuente de ingresos de las clases sociales más bajas, dado que, no cuentan con otros 'activos' que les provean acceso a bienes y servicios necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas.

Los crecientes problemas laborales de la década de los noventa y el aumento de los precios, en especial de los alimentos, a partir de la devaluación de principios de 2002, duplican la cantidad de indigentes y pobres en la ciudad de Concordia provincia de

Entre Ríos. Este problema de ‘ingresos’ no siempre se encuentra relacionado con la inactividad.

El presente trabajo se realiza a partir del trabajo de campo realizado en barrios carenciados de la ciudad, y de la imposibilidad de acceder a los alimentos de estas familias. A través del proyecto de investigación “Evaluación de los Planes Sociales Alimentarios. El caso de la ciudad Concordia”, se puede inferir que la mayoría de los casos analizados son ocupados con jornadas que se extienden a 10 u 12 horas diarias.

¿Qué características revisten estos mercados laborales que no permiten generar inclusión a los trabajadores y sus familias en el sistema económico-social?.

1. Introducción.

En los países centrales, los cambios en el empleo no son necesariamente un aspecto negativo, en los períodos expansivos de la economía se crean nuevos puestos de trabajo aumentando la rotación de trabajadores entre las empresas. El predominio de relaciones laborales de largo plazo, son la base del desarrollo de competencias técnicas al interior de las mismas y la reasignación de recursos entre unidades de producción heterogéneas, es considerado en estudios empíricos el motor del crecimiento¹.

La teoría neoclásica afirma que el mercado de trabajo es único, dónde rige un salario que es determinado por la oferta y la demanda, el desempleo es transitorio y se debe a causas friccionales. La gran cantidad de teorías sobre el mercado de trabajo que surgen con posterioridad, no alcanzaron a superar las limitaciones del modelo

¹ En ‘Teoría del Desarrollo Económico’ (1912) Schumpeter considera al proceso de “destrucción creativa” que se desarrolla en el marco de la generación de nuevas empresas innovadoras que reemplazarían a otras en el mercado, generando una reasignación de recursos. Con posterioridad en ‘Capitalismo, Socialismo y Democracia’ (Schumpeter, 1939) el concepto es reemplazado por el de “acumulación creativa” en un esquema de predominio de los mercados imperfectos de producción

neoclásico. El centro de la polémica consiste en determinar si hay un mercado único de trabajo, o existen varios. Los mayores esfuerzos son eminentemente empíricos, y no permiten obtener una visión que alcance a explicar lo que sucede a vastos sectores de la población. El denominado neoinstitucionalismo, cuyo principal exponente, Douglas North, afirma se pueden mantener los supuestos de la teoría neoclásica si se consideran o anteponen el rol de las instituciones y organizaciones en las elecciones de los individuos.

Estudios recientes dan cuenta de las diferencias que operan en los mercados de trabajo de los países centrales y los países en desarrollo (Araujo Guimaraes, 2004). En San Pablo, los trabajadores no registrados son importantes y la población ocupada está caracterizada por empleos de corta duración, lo que en el estudio de las trayectorias laborales se caracteriza como “desempleo recurrente”. En el caso de París, por ejemplo, predominan los trabajadores con categorías ocupacionales típicas como el ocupado tradicional con relaciones asalariadas y el desempleo abierto. En Tokio, el desempleo es minoritario y se destacan las relaciones laborales de larga duración, que facilitan el proceso de generación de competencias.

En el caso del mercado Argentino, estudios sobre la Encuesta Permanente de Hogares dan cuenta que los principales problemas son las transiciones entre los diferentes estados ocupacionales, la inestabilidad laboral, la probabilidad de perder el empleo y el riesgo de permanecer en el desempleo y la inestabilidad de los ingresos. La flexibilidad laboral implementada en la década del '90, aumentó notablemente los flujos de entrada y salida al empleo (Hopenhayn, 2001). El tiempo que se permanece en el desempleo es alto debido a la reincidencia y los recurrentes estados de empleado – desempleo de las trayectorias laborales. Respecto de la inestabilidad de los ingresos, Beccaria y Groisman (2005) analizan las implicancias de la movilidad laboral sobre los

ingresos y afirman que esta llega a compensar los efectos benéficos de la reducción de la inflación en la segunda mitad de la década de los '90. La estructura de la fuerza de trabajo se deteriora en el período 1997-2002 con un crecimiento del empleo informal y a tiempo parcial involuntario (Paz,2002).

Estos enfoques dan cuenta de la necesidad de explicar lo que sucede en vastos sectores de las economías en desarrollo, donde no rige un salario, sino un excedente producto de una actividad que no alcanza a ser empresarial. Tampoco en estos sectores marginales el rol de las instituciones es el esperado a fin de asegurar los derechos individuales y su coordinación de forma tal que permita superar conflictos y las pobreza en términos de recursos.

Para Robert Castel², ser un individuo es un valor positivo en tanto propone autonomía, pero para ser un individuo, hay que contar con un mínimo de garantías, de protección. Esta protección se fue implementando alrededor del mercado de trabajo y de salario. La crisis de la “sociedad salarial”, entendida por una mayoría de trabajadores asalariados, pero que también podemos definir por “...otros rasgos que podemos observar hoy, a partir de su degradación: una sociedad salarial es, también, una sociedad en la que la mayoría de la gente extrae su renta, su estatus, su protección, su identidad, su existencia social, su reconocimiento social, del lugar que ocupan en el salario. Este lugar es el que le permite acceder a otros sectores de actividad (al esparcimiento, a las vacaciones pagas, a la cultura, a la educación). Una condición de trabajo estable es una especie de umbral a partir del cual se puede llegar a otros campos. La sociedad salarial había logrado articular, de este modo, trabajo y protección, trabajo y seguridad relativa.”

² Robert Castel. “Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial” Conferencia pronunciada el 12 de agosto de 1997. Traducción de Paula Mahler, pág 25 del libro “De Igual a Igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales” Compiladores: Jorge Carpio e Irene Novacovsky. Fondo de Cultura Económica, 1999.

El proceso de degradación de la sociedad salarial, siguiendo al mismo autor, desemboca en un perfil de gente a la que denomina “supernumerarios” y que las considera en situación de inutilidad social, no integrables, que ni siquiera están explotados en el sentido habitual del término. En el caso de los países en desarrollo, debemos considerar, que nunca han llegado a constituir una verdadera sociedad salarial.

La exclusión se origina fundamentalmente en el mercado de trabajo, la precariedad en el empleo es la característica que aparece hoy con mayor fuerza en las economías centrales, pero que en los países en desarrollo se constituye como central, dada su magnitud.

Considerando a Víctor Tokman³, a diferencia de lo que se suponía en décadas anteriores, el sector informal no será absorbido por el sector formal. Analiza la informalidad desde una doble perspectiva, primero desde la “lógica de la sobrevivencia” donde la informalidad se produce por un exceso de la oferta de trabajo; agrega que ésta ha sido la historia de A. Latina y en general de los países en desarrollo. Una segunda perspectiva, sería la “lógica de la descentralización productiva”, más reciente, que se caracteriza por la inestabilidad de la demanda de bienes, que obliga a reducir costos con técnicas ahorradoras de trabajo y de terciarización que permiten reducir tanto costos fijos como variables. El nuevo espacio de las empresas terciarizadas, posibilita evitar las legislaciones laborales.

Las empresas del sector informal son fácilmente identificables por su tamaño, nivel tecnológico, escasa dotación de capital por trabajador e incluso una difusa división de la propiedad y de los medios de producción –propietario / trabajador-, operan fuera del marco legal institucional y son de una gran heterogeneidad. Esta última

³ Víctor Tokman. “La informalidad en los años noventa: situación actual y perspectivas”. Conferencia pronunciada el 16 de mayo de 1997. Pág. 80 del libro “De Igual a Igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales” Compiladores: Jorge Carpio e Irene Novacovsky. Fondo de Cultura Económica, 1999.

característica se presenta también dentro de las empresas del sector formal. Concluye que en países como Francia se pueden pensar en políticas de inclusión paulatina de los sectores excluidos, en tanto que se plantea si esto es posible en los países en desarrollo.

Es en estos países donde el sector informal queda fuera de la lógica capitalista y por tanto debe ser considerada de acuerdo a su propia dinámica.

2. El mercado de trabajo en Argentina y en particular en la ciudad de Concordia:

A partir del programa de estabilización macroeconómica “Plan de Convertibilidad” los principales problemas de la Argentina se traducen en problemas en el mercado de trabajo. En dicho plan se somete al sector productores de bienes a la competencia internacional con precios en disminución y costos crecientes, en especial los costos laborales, lo que resulta en un fuerte incentivo a sustituir trabajo por capital. Esto se observa en la primera mitad de la década del '90, entre el primer semestre de 1990 y el segundo de 1996, la Argentina creció 48%, al tiempo que se deterioran las variables de empleo que redundan en aumento de la productividad por trabajador ocupado en 47%. Entre los años 1997 y 1998 crecen el producto 13% y la ocupación 15% que no logra reducir el desempleo. En tanto que desde 1998 a 2002 disminuye el producto y el empleo en 18% y 3% respectivamente. A partir de 2002 cambia el régimen de convertibilidad llevando a un nuevo cambio en los precios relativos capital trabajo.

Estas consideraciones macroeconómicas se manifiestan en el mercado de trabajo según las estrategias asumidas por las empresas, algunas realizaron grandes inversiones en maquinaria y equipo combinadas con cambios organizacionales, otras produjeron aumentos productividad como resultado de la expulsión de trabajo y algunas empresas simplemente cerraron como respuesta al nuevo modelo de competitividad. Como

resultado de este proceso, se produce una expulsión de trabajadores de la seguridad social, aumentando la precariedad laboral –entre 1991 inicio de la convertibilidad y el año 2000 el empleo no registrado pasa de 28,9% a 37,4%-.

Se conforma, de esta manera, un mercado de trabajo informal creciente; por un proceso de industrialización insuficiente en relación al aumento poblacional y por la continua expulsión de trabajadores del sector formal como consecuencia de la incorporación de tecnología y los procesos de terciarización. Este mercado de trabajo paralelo o informal no se refleja en las estadísticas que dan cuenta de la situación del mercado de trabajo. La composición de la tasa de actividad entre ocupados y desocupados no explica la cuantía de desocupados ocultos al interior de la categoría ocupados, que en algunos períodos puede hasta duplicar la tasa de desempleo.

En los mercados laborales con altas tasas de desocupación abierta y persistentes en el tiempo, resulta pertinente realizar análisis como los que se han desarrollado para el aglomerado Concordia⁴, dónde a fin de determinar la verdadera magnitud del desempleo, se utilizó la metodología propuesta por G. Rabazzi y N. Zandomeni⁵. En relación al desempleo oculto en la categoría de los inactivos, preguntas N° 8 y 9 de la EPH, constatamos que no resulta estadísticamente relevante. Ello da cuenta que la categoría inactivo sólo incluiría casos como algunas amas de casa o jubilados que estarían dispuestos a incorporarse al mercado de trabajo en caso que se presentaran oportunidades con jornadas reducidas que mejoren su situación actual.

En cambio, en relación a la respuesta afirmativa a la pregunta N° 29 de la EPH, que detecta los ocupados que manifiestan estar buscando activamente otra ocupación,

⁴ Reta, M. Toler, S “Desempleo Oculto. Su medición y representatividad” Mimeo.(2005)

⁵ Rabazzi, Guillermo y Zandomeni, Norma. *Precarización y desempleo oculto de los jóvenes del Gran Santa Fe*. Ponencia presentada en X Encuentro de cátedras de ciencias sociales y humanísticas para las ciencias económicas. Paraná, 5 y 6 de junio de 2003.

creemos es susceptible de incluir personas que, como afirma J. Neffa⁶, se encuentran en un proceso natural de atracción hacia empleos que representen una instancia de progreso personal, pero principalmente está constituida por ocupados en empleos precarios. Por ello, se propone indagar al interior de esta categoría, ocupados demandantes, a fin de determinar la cuantía del desempleo oculto. La composición de la tasa de actividad, en países en desarrollo, no refleja completamente la realidad del mercado de trabajo considerando el alto porcentaje de personas con empleos precarios – changas, temporarios, de duración desconocida- que transitan instancias ocasionales de una trayectoria de desempleo y afín con estrategias de supervivencia. Para el año 2002, el desempleo oculto, en la ciudad de Concordia, está representado al interior de los demandantes, donde más de la mitad – 7950 personas de las 15291 (52%)- se encuentran transitando por empleos precarios y con escaso nivel educativo. Ello da cuenta de una instancia de actividad dentro de una trayectoria como desempleado.

3. Descripción de las principales actividades laborales desarrolladas por trabajadores de un barrio marginal en la ciudad de Concordia.

Del trabajo de campo realizado en el barrio “El Silencio” donde viven aproximadamente ochenta familias, se pueden observar las siguientes tipologías laborales:

1. La principal ocupación, dado que atraviesa en forma transversal a gran parte de la población del barrio, es el “cirujeo” como ellos denominan al trabajo de recolección y clasificación de basura. El barrio se encuentra en terrenos linderos con el basural municipal de la ciudad. El trabajo consiste en la recolección y

⁶ Neffa, Julio (Coord); Tanigo, Damián y Pérez, Pablo. *Actividad, empleo y desempleo. Conceptos y definiciones*. Asociación Trabajo y Sociedad. Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y empleo. Ceil-Piette. CONICET. Buenos Aires, 2000

clasificación de materiales reciclables como papel, cartón, metales, plástico, vidrio, huesos, etc, que revenden diariamente a un acopiador, que situado estratégicamente progresa de forma evidente y que se encuentra incluido dentro de la economía formal. Pudiendo de esta forma las familias –dado que las mujeres salen con sus hijos- realizar un ingreso diario de \$ 20 (7 U\$S), en tanto que el acopiador puede dentro del sector formal negociar el producido de las familias con las fábricas de reciclado. ¿Realizan las familias el trabajo que debería el acopiador contratar para hacerse de los materiales a revender?. ¿Porqué no pueden estas familias constituirse en una cooperativa que venda los materiales a reciclar y les distribuya las utilidades?

2. Otra ocupación frecuente es la de “ladrillero”. Varias familias se encuentran abocadas a la tarea de fabricación de ladrillos para la construcción. Moncho, por ejemplo, trabaja con sus hijos (once en total y lo ayudan sólo los varones) y quema un horno cada 15 días aproximadamente, dado que a veces el secado según las condiciones del tiempo se produce más rápido o más lento. Existe una división incipiente del trabajo, algunos se especializan en realizar la mezcla de lodo, aserrín y otros componentes, para luego proceder al armado de los ladrillos; en este proceso intervienen los cortadores, que también son contratados en algunos casos, por una paga de \$12 la jornada. Una vez que se han secado, se procede al quemado. Los ladrillos producidos son vendidos en forma inmediata, se trabaja por pedido, dado que acopiar es muy difícil por los riesgos de robos. Cada horno deja una ganancia de \$700 luego de deducir los costos. También, de igual forma que en la ocupación anterior, se encuentra un comerciante en las cercanías, que es quien acopia la producción y la vende a las empresas de construcción.

3. El trabajo agrícola es otra de las ocupaciones relevantes del barrio, se encuentran cosecheros y podadores de quintas frutales y los que trabajan en montes de eucaliptus. En estos casos aparece una figura jurídica que evade las legislaciones laborales: las cooperativas de trabajo. Quienes forman la cooperativa de trabajo, un grupo de trabajadores conocidos, liderados por un jefe, que contrata los servicios laborales con los productores y se encarga del traslado de los trabajadores hacia el lugar de trabajo. Los propietarios de las plantaciones, por su parte, no pueden contratar trabajadores en forma permanente, cuando el trabajo a realizar es estacional. El salario es de \$ 40 por día lo que representa un ingreso mensual de \$ 1000 en los meses de mayor demanda, equiparable al ingreso que percibe un trabajador rural en relación de dependencia. Los meses de mayor ocupación son mayo-octubre en el citrus, noviembre-enero en los arándanos. Los meses de inactividad se concentran el período febrero-abril. Estos trabajos no generan acceso a la seguridad social, ni a las vacaciones pagas, ni seguros de salud; constituyen empleos precarios.

De las anteriores caracterizaciones laborales podemos inferir en primer lugar que la lógica de comportamiento de las unidades de decisión son de “sobrevivencia” y no de acumulación. Sobrevivir, o pasar el día, es lo que caracteriza el comportamiento de las familias entrevistadas. Natalia, por ejemplo, propietaria de un pequeño comercio de alimentos manifiesta que, si ahorra, cada tres o cuatro meses se lo roban, le gustaría progresar, seguir estudiando pero no puede dejar sola su casa o su negocio por la delincuencia y la falta de seguridad. Esto da cuenta de otra las características a considerar, la falta de instituciones que garanticen los derechos individuales y las relaciones entre los mismos, de forma tal de coordinar conductas. Las instituciones que

aparecen en los relatos son el municipio, como proveedor de ayuda social; el colegio y una gran cantidad ONGs, que desvinculadas y desarticuladas en su accionar no logran satisfacer en forma sinérgica las necesidades de la población. La ayuda social implementada aparece como un satisfactor singular, que tiende a paliar situaciones de carencia como lo son el comedor municipal, los bonos alimentarios, los planes jefes /jefas de hogar.

La estructura poblacional, aparece en las consideraciones teóricas como una característica a considerar. En el caso del barrio “El Silencio”, se encuentra situado al noroeste de la ciudad, región que en el período intercensal 1991-2001 registró un crecimiento poblacional de 130%, diez veces superior al crecimiento del radio urbano céntrico. Ello constituye un excedente teórico de mano de obra de escasa o nula calificación.

Por su parte, los procesos productivos antes descriptos no cuentan con incorporación de tecnología ni de capital, podríamos describirlos como pre-capitalistas, con escasa diferenciación entre los medios de producción y la propiedad de los mismos. Los trabajadores / empleadores son a la vez oferentes y demandantes de su propio trabajo. Las familias se encuentran emplazadas en terrenos propiedad de terceros de forma ilegal, y desarrollan en ellos sus actividades productivas.

El trabajo en el mercado informal aparece como algo “seguro”, ante la inseguridad de contratos laborales de corta duración que puede ofrecer el mercado formal. La basura está allí y es la fuente de ingresos más segura y por ello no desean reemplazarla por otra actividad, sí combinarla, por ejemplo con la elaboración de ladrillos, o la cría de animales –cerdos-, etc. Se deduce, de las entrevistas realizadas, que no están dispuestos a abandonar la informalidad para incorporarse al mercado formal. Esto aparece como un deseo para sus hijos, que no logran materializar y que

terminan reproduciendo las condiciones familiares. La extensión de las jornadas laborales es de 10 u 12 horas o más, en la mayoría de los casos analizados.

4. Conclusiones:

La magnitud y las características de los mercados informales de trabajo, hacen necesario una generación de nuevas líneas teóricas que den cuenta de las particularidades propias de estos mercados.

Se puede afirmar que no rige un salario, dado que la diferencia es del 60% menos de ingresos para actividades similares en uno y otra condición de actividad – formal e informal-⁷, lo que da cuenta de la existencia de dos mercados diferenciados.

Las nuevas políticas públicas, destinadas a incluir trabajadores informales, no pueden dejar de lado las estructuras propias, constitutivas de dichos mercados. Las políticas de desregulación laboral implementadas en las últimas décadas no alcanzan a estos trabajadores, que se encuentran carentes de regulación alguna. Las prácticas habituales, son la única normativa a cumplimentar.

⁷Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. “Diagnóstico del empleo no registrado”. Trabajo, ocupación y empleo. Estudios 2004. Serie Estudios/1.

